

LA JOYERÍA, DISEÑO Y CREATIVIDAD

RESUMEN

La creatividad del ser humano y su empeño por embellecer el entorno que le rodea, deja en claro su habilidad de transformación a partir del uso de diversos materiales. Este artículo analiza las múltiples posibilidades de creación a través de dos ejemplos específicos de joyeros cuencanos que, por diversas circunstancias, se desarrollaron exitosamente en esta rama.

Tania Tapia y Fausto Ordóñez nos hacen una reseña de sus logros personales y los caminos transitados en el desempeño de su oficio, actividad a la que le dedican buena parte de su tiempo, no sólo por su empeño en la obtención del sustento, sino en la consecución de la satisfacción emocional que les produce la culminación de una pieza que lleva inmersa parte de su ser.



Introducción

La habilidad del hombre para elaborar objetos con la finalidad de satisfacer eficientemente sus necesidades –básicas en sus inicios-, ha permitido que éste descubra nuevos materiales que con el tiempo fueron perfeccionados, con lo que se alcanzó un mayor grado de laboriosidad.

Se podría afirmar entonces que el ser humano, por las capacidades desarrolladas para la transformación de diversos materiales en utensilios para sus hogares –ollas, vasijas y menaje- y fuera de ellos -caza, ritos y festividades- ha sido desde siempre un inventor y productor.

Natural al hombre es también la búsqueda consecutiva de

la belleza en el mundo que lo circunscribe; la observación y admiración de la naturaleza que lo rodea –animales, plantas y los acontecimientos climáticos- han tenido una estrecha vinculación en cuanto a creencias y formas de reverencia.

Innumerables han sido los hallazgos arqueológicos alrededor de todo el mundo, de figuras y representaciones plasmadas por seres humanos, que van desde adornos, piedras, vasijas, hasta grandes monumentos, no sólo para deleite de la humanidad, sino que han servido para descifrar su estilo de vida, en cuanto a normas de comportamiento, rituales religiosos, etc.

Si se afirma entonces que

el hombre es un ser creador por naturaleza, se podría decir también que al plasmar en objetos tangibles aquello que desarrolló en su imaginación lo convierte en un artesano.

Claro está que no existe hasta la fecha un consenso de criterios, entre los estudiosos del tema artesanal, sobre los términos artesano/artesanía, por ello, me permito citar a continuación algunos conceptos que en mi criterio, están entre los más cercanos y acertados.

“La elaboración de artefactos con sus manos dirigidas por el cerebro”¹.

“Artesanía. (nombre español). F. Conjunto de obras de distinta naturaleza, <tradicionales, funcionalmente satisfactorias y útiles, elaboradas por un pueblo o una cultura local o regional para satisfacer

las necesidades materiales y espirituales de sus componentes humanos”²

Como artesano se entiende a *“Persona que ejercita un arte u oficio meramente mecánico. Modernamente se distingue con este nombre a la persona que hace por su cuenta objetos de uso doméstico imprimiéndoles un sello personal, a diferencia del obrero fabril”³*

Se podría decir entonces que, según el desarrollo de sus destrezas, el hombre comienza a producir no sólo objetos para cubrir sus necesidades primarias, sino también secundarias y, a diferencia de los animales, dotado de inteligencia superior, comienza a diseñar piezas más elaboradas e incluye en ellas símbolos –como el caso de la pintura y decoración en vasijas de barro, piedra tallada, e inclusive ornamentos –vasijas,

1 MALO González, Claudio. “Arte y Cultura Popular” Segunda Edición, revisada y aumentada. Cuenca, CIDAP; Universidad del Azuay 2006, pp.:221

2 Carta Interamericana de las Artesanías y Artes Populares

3 Diccionario de la Real Academia de la Lengua.

joyas y vestimenta de carácter religioso y pagano- cargados de vivencias, expresión y belleza.

Si es inherente entonces al hombre la capacidad de transformación de materiales, ¿lo sería también el del diseño? Queda claro que sí, pero permanece aún pendiente la afirmación de si ¿éste existe desde el mismo momento en que el hombre comenzó a transformar los materiales con fines meramente decorativos?

Si bien el término diseño es utilizado antes de la revolución industrial, es muy cierto también que, como carrera, se consolida luego de ella y concretamente en el siglo XX.

Si damos por sentado que la carrera de diseño y su aplicación fue creada para satisfacer las necesidades de una sociedad industrializada, cuyo objetivo es la producción en masa, de

artefactos con mayor durabilidad –plásticos-, reducción de costos –máxima producción a base de la simplificación de modelos- y funcionalidad –aparición de cocinetas y por añadidura las ollas de aluminio-, por citar algunos ejemplos; no podríamos asegurar que dicha revolución industrial hizo –como se pronosticaba- que las artesanías desaparecieran y con ellas su diseño.

“Ciertamente es que las artesanías en cuanto sistema de producción responde a las circunstancias de la época preindustrial, pero esto no quiere decir que el diseño como carrera y las artesanías sean irreconciliables.... por lo que es perfectamente legítimo que los principios y sistemas del diseño como carrera, en muchos casos cercanos al diseño espontáneo, puedan aplicarse, debidamente adaptados a la elaboración de artesanías”⁴.

4 MALO González, Claudio. “Artesanos y Diseñadores. Memorias de la Reunión Técnica Iberoamericana sobre Diseño y Artesanía”. CIDAP 1991. pp.27.

Entonces, si damos por entendido que la elaboración de una artesanía ya contiene desde su concepción elementos de diseño; ¿el artesano, por el mero hecho de poseer experiencia suficiente en el campo en el que se desarrolla cuando plasma sus ideas en el objeto que se encuentra creando, se convierte también en un diseñador?

Ahora, cuando un profesional del diseño, emprende en la elaboración de objetos, lo tome como su medio de vida, sea

cual fuere el material con el que trabaje, siempre y cuando predomine el uso de la mano sobre la máquina, ¿se convierte en un artesano? Queda a discreción del lector el responder estas interrogantes planteadas.

En todo caso, lo que pretendo con este artículo es ejemplificar, a base de dos casos específicos dentro del campo de la orfebrería, lo dicho en líneas anteriores, con la finalidad de que sea usted, querido lector, el que con elementos de juicio,



pueda clarificar sus propias interrogantes del significado de “artesano” y de “diseñador” o de ambos.

Artesanía: artesano - diseñador

“Por orfebrería se entiende no solo el arte de elaborar los metales preciosos para obtener ornamentos personales, religiosos, rituales. Se entiende por orfebrería todo aquello que tiene una finalidad y un valor artístico.

Cualquier objeto que una persona se pone para lucir; si es hermoso, si es agradable, produce en quien lo usa sensaciones de gozo y en quien la observa, motivos de interés”⁵.

El primer caso que expondré es el de una diseñadora que, partiendo de su carrera, se intro-

dujo en el mundo de la artesanía y que, en relativamente corto tiempo, alcanzó un éxito que tal vez ni ella mismo se lo esperaba. Cabe destacar en este punto que, desde hace varios años, se puede observar a un creciente número de diseñadores que están incursionando en el ámbito artesanal, diversificando, de esta manera, las fuentes de empleo y, por supuesto, obteniendo un medio de vida con gratificantes resultados.

Tania Francisca Tapia, estudió la carrera de diseño en la Universidad del Azuay, se graduó en el año de 1995, para ese entonces, ese centro de estudios no ofrecía a los alumnos la posibilidad de optar por una rama en particular, hecho que incidió para que, durante ese lapso, aprendiera bases teóricas y técnicas, junto con la realización de prácticas en las diversas ramas de dicha profesión.

5 MIOZZO, Isabella. “Curso de Formación sobre las Tecnologías empleadas en la Elaboración y Acabado de Joyas, Cuenca – Ecuador 1 al 26 de agosto de 1994. IILA, CIDAP 1995. pp.11

Esta diseñadora tuvo atracción desde muy temprano por la actividad manual, de allí su inclinación al diseño. Por casualidad o destino, una vez graduada, tuvo la oportunidad de viajar a Estados Unidos, gracias a la invitación de su hermana, quien residía en ese país.

Durante su año de permanencia, tuvo la suerte de trabajar en una fábrica de joyas elaboradas en oro; con el tiempo, manejó todo el sistema de producción y diseño, aprendió los diferentes mecanismos tec-

nológicos y tipos de acabados. Gracias a la confianza y desempeño laboral demostrados, se le encomendó la realización de prototipos, los mismos que una vez que contaran con la aprobación definitiva, culminaban en la reproducción en serie.

Esta diseñadora encontró, gracias a este trabajo, el rumbo que de allí en adelante tomaría su vida. La complacencia de no sólo diseñar, sino con herramienta en mano, transformar en un objeto aquello que plasmó en un papel, era portador, para



su autora, de gozo, satisfacción y belleza.

Tania aprovechó para invertir todo el dinero ganado durante ese año en la compra de diversas herramientas, pues tenía la firme convicción de montar su propio taller de orfebrería a su retorno en su Cuenca natal. Esta tarea la cumpliría a cabalidad luego de tres años, cuando finalizó con la adquisición de maquinaria en sus frecuentes viajes en las temporadas vacacionales a Estados Unidos.

A pesar de no poseer toda la herramienta necesaria en sus inicios, Tania comenzó a producir sus joyas utilizando como materia prima la plata —el alto costo del oro le era prohibitivo. En principio, sus creaciones eran adquiridas por parientes y amistades, conforme el paso del tiempo, sus modelos exhibidos en una pequeña galería, -acondicionada dentro del almacén de su padre-, rindieron sus frutos.

Por otro lado, el segundo caso que aquí ejemplifico es el de un tradicional joyero, como muchos otros, que aprendió su oficio a temprana edad, iniciándose como aprendiz para, con la práctica y los años, alcanzar el grado de maestro.

Fausto Ordóñez Almeida, se inició en el oficio de la joyería a la edad de doce años, trabajando en el taller de su hermano; allí, mientras realizaba las tareas de limpieza y preparaba el material básico, observaba las técnicas y los procesos de producción que implicaba la elaboración de esta artesanía; de a poco, se le encomendaron nuevas funciones hasta que, a la edad de diecisiete años, había ya aprendido la totalidad de los procesos, obteniendo el grado de maestro.

A pesar de que Fausto tenía su profesión de contador y que la ejerció por algún tiempo, luego de su matrimonio decide abandonarla y montar su propio taller, decisión que tomaría debido a que el oficio de la or-

febrería le llenaba de mayores satisfacciones.

Con el pasar de los años, sus habilidades y destrezas demostradas en la elaboración de joyas fueron reconocidas por los directivos del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares –CIDAP-, quienes le sugieren que presente su postulación para una beca otorgada por el Instituto Italo Latino Americano –IILA- para el “Curso de Perfeccionamiento sobre las Tecnologías empleadas en la Elaboración y Acabado de Joyas”, dictado por expertos profesores italianos provenientes de la “Scuola dell’ Arte Della Medaglia dell Instituto Poligrafico e Zecca dello Stato” de Roma, organizado por estas dos instituciones y patrocinado por la dirección General para la Cooperación al Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia, curso en el que finalmente sería admitido.

Los buenos resultados observados por los instructo-

res italianos, gracias al buen desempeño de este artesano, le sirvieron para, nuevamente, ser convocado y admitido en nuevos cursos llevados a cabo por estas dos instituciones en años subsiguientes, tales como: “Curso de Perfeccionamiento y Actualización sobre las Tecnologías empleadas en la Elaboración de Objetos



de Plata”, 1998, “Curso de Formación en Marketing para Artesanos”, en el mismo año y, “Curso de Capacitación en Modelado en Cera, Repujado y Cincelado para la Realización de Objetos de Arte en Plata, Tridimensionales y en Bajo Relieve”, 1999.

Por su parte Tania, no conforme con el relativo éxito obtenido y su interés por continuar con el aprendizaje de nuevas técnicas, a pesar de no estar catalogada como “artesana” por su calidad de diseñadora, consigue que se le otorgue un cupo, en calidad de oyente, al último curso mencionado en el párrafo anterior.

El objetivo básico del curso consistió en especializar a los alumnos en las variadas técnicas de modelado, repujado y cincelado, a fin de que consiguieran diversificar y mejorar su producción y, llevar un adecuado control de calidad en sus diversos procesos. En este curso, aprenden técnicas que prácticamente estaban

desapareciendo, sobre todo el del “esmaltado”, -partículas de vidrio normalmente transparentes u opacos y en colores diversos que vienen preparadas para colocarse en los metales de acuerdo con el diseño, el metal tiene que estar totalmente limpio, se logra el acabado final luego de varias quemas-, se obtienen piezas únicas y se trata de un proceso ciento por ciento manual, desde la fundición del metal hasta los acabados finales, hecho que implica mayor trabajo, tiempo de ejecución y por ende, incidencia en el costo para la venta.

Tania asiste a la totalidad del curso, muy atraída por el aprendizaje que día a día adquiría. Durante el desarrollo del mismo, toma contacto con una de las profesoras, Laura Cretara, con la finalidad de averiguar sobre la posibilidad de tomar clases de mayor especialización en Italia, pues tenía conocimiento de varias escuelas de gran renombre en el campo del diseño y vinculadas con la joyería.

La profesora solicita su documentación para, una vez de regreso a su país, efectuar una reunión con la directiva, con la finalidad de analizar su solicitud; sin saberlo, se encontraba frente a la Directora de la Escuela del Arte de la Medaglia, un instituto especializado al que asisten únicamente 45 estudiantes que cursan clases durante tres años de carrera y dirigido a universitarios y

profesionales con probadas aptitudes.

En el año 2000, es aceptada su postulación y se traslada a Italia para estudiar durante seis meses en dicho instituto.

En el curso Tania perfeccionó las técnicas aprendidas en Cuenca; según su criterio, incrementó notablemente su conocimiento gracias a que tuvo excelentes profesores, entre ellos Aurelio Mortet y Ana Vini, gran maestra en el esmaltado, en la parte artística y creativa: cincelado, repujado, burilado, modelado artístico. También tomó clases generales sobre arte con expertos en ese campo, quienes le instan a que valore su cultura para crear diseños modernos sin perder su identidad.

En el mismo año, durante tres meses, Fausto, en compañía de dos artesanos más, uno ecuatoriano y otro boliviano, son catalogados por sus profesores, Laura Cretara, Aurelio, Andrea y Dante Mortem, como los



mejores alumnos del curso que efectuaron en Cuenca en 1999 y, con una nueva beca otorgada, se trasladan al Instituto Poligráfico e Zecca dello Stato, de la Scuola dell'arte, para un Curso de Especialización en dibujo, diseño, proyección tridimensional, modelación, incisión y grabado, modelación en cera, esmalte y técnicas de Pátinas –tipos de acabados en los metales con diferentes formas de avejentado con pintura, grafito o ácidos-.

En esa misma fecha, se llevaba a cabo un congreso internacional en Roma en conmemoración al año de las donaciones para trasplantes de órganos. Los alumnos de dicha escuela –alrededor de sesenta-, son llamados a participar con propuestas para la elaboración de una moneda que festeje este acontecimiento; luego de tres fases de selección, Fausto llega a estar entre los cuatro finalistas, de los cuales se efectuó una exposición para finalmente escoger al ganador.

El Instituto Italo Latino Americano, entidad que otorgó las becas, se entera de esta selección y premia a los tres alumnos con dinero en efectivo, con la finalidad de que adquieran herramientas y materiales del ramo, objetivo que lo cumplen, adquiriendo insumos que sabían que no encontrarían en sus países de origen y que les serviría para poner en práctica los conocimientos adquiridos durante el curso en mención.

Con todos sus conocimientos ya muy afianzados y siguiendo las sugerencias de sus profesores, tanto Fausto como Tania empiezan a producir piezas en las que toman muy en cuenta los elementos propios de la cultura y la naturaleza; temáticas que no les resulta difíciles de abstraer y plasmar en sus joyas, debido a su formación autodidacta en el primer caso y de diseñadora en el segundo, junto con la aplicación de las diferentes técnicas de producción, que aprendieron en los diversos cursos de capacitación.

Sus triunfos personales

Tanto el trabajo de Tania como el de Fausto, han sido altamente apreciados por parte de instituciones culturales nacionales y extranjeras. Sin lugar a dudas, las exposiciones en galerías y museos constituyen un logro importante para los artistas y artesanos, pues por un lado es una eficaz forma de promoción, sobre todo por la publicidad y convocatoria del lugar en el que se las efectúa y, por supuesto, por la cobertura de los medios de comunicación, pero sobre todo porque significa una premiación a su creatividad, pues el ser invitados a exponer sus obras, en instituciones como en las que ellos han expuesto, implica al mismo tiempo haber alcanzado el reconocimiento de su trabajo.

Como no es mi intención cansar al lector, con un detalle exhaustivo de las exposiciones efectuadas por cada uno de ellos, mencionaré apenas las más sobresalientes.

Fausto ha expuesto por dos ocasiones en el Museo de la Concepción con muestras tituladas “Joyería en Plata” y “Fuego y Creación”, en 1993 y 1998 respectivamente; en 1999 realiza la exposición “Destellos del Espíritu” en el CIDAP y varias exhibiciones en galerías de Cuenca, en el Banco Central y en la Alcaldía de la misma ciudad, la nombrada ya en Roma y por último, en California, Estados Unidos con una colección de Diseño Andino Contemporáneo en el año 2004; todas ellas con una buena receptividad del público que tuvo la oportunidad de admirar sus muestras.

Como nos comenta Fausto, de acuerdo con las tendencias actuales de mercado, tienen gran atractivo sus modelos que presentan diseños andinos tradicionales, como rasgos de candongas –un tipo de zarcillo típico utilizado por la Chola Cuencana-, su colección de modelos en filigrana y la indigenista que refleja el pueblo ecuatoriano, como cholas

cargando canastos, etc., todas con técnicas y tendencias de joyería moderna. Al igual que Tania, debido a los altos costos del oro, Fausto también produce sus joyas utilizando plata y piedras semipreciosas.

Actualmente, se encuentra empeñado en la elaboración de piezas utilizando la técnica del reticulado, que consiste en soldar a base de fuego en varios puntos los dos metales;



es decir, plata de una determinada calidad con otra más alta, aprovechando la variación en el grado de fundición de cada una de ellas.

Por otro lado, Tania arranca con sus exposiciones en el año 2000, en la Fundación Paúl Rivet, dedicada sólo a diseñadores de artesanías; un año más tarde realiza su primera exposición individual en el CIDAP, titulada “Identidad en Plata”, nombrada así por el Dr. Claudio Malo, director de dicha institución, debido a que estaba compuesta de joyas con un alto sentido de identidad de nuestra cultura, partiendo de sellos precolombinos; efectúa otra en la misma institución luego de tres años, “Plata, Esmalte, vida”, joyas elaboradas con las técnicas de esmaltado, repujado y cincelado, al tiempo que presenta sus muestras en diferentes eventos como la Feria Internacional de Turismo del Ecuador (FITE) y en la Bolsa Internacional de Turismo del Ecuador, obteniendo sus productos en todas ellas buena acogida.

Cabe resaltar la invitación para exponer en la embajada del Ecuador en Washington; la inauguración estaba prevista el 11 de septiembre, debiendo ser cancelada debido a que ese día tuvo lugar el atentado a las torres gemelas. A pesar de este lamentable suceso, las joyas de Tania fueron exhibidas durante varios días y luego clausurada a causa del fuerte shock emocional provocado en los habitantes de ese país, que decidieron permanecer por seguridad en sus domicilios.

Con motivo de la realización del Concurso de Miss Universo en el Ecuador, llevado a cabo en el 2004, sus organizadores concurren a la ciudad de Cuenca, localidad con renombre nacional en la elaboración de diversas artesanías, entre ellas la joyería, con la finalidad de escoger a varios joyeros, cuyo prestigio y profesionalismo fuera de comprobada trayectoria, e invitarlos a diseñar joyas para engalanar a las candidatas en uno de los eventos progra-

mados en dicha localidad. Al ser éste un evento de carácter mundial, para los joyeros cuencanos resultaba una propuesta halagadora, debido a la fuerte promoción que sus creaciones recibirían. Como merecida recompensa a su trabajo y esfuerzo, resultaron orgullosamente escogidos, entre otros, tanto Tania como Fausto, para cumplir con esta grata tarea.

He querido dejar, intencionalmente, para el final de este bloque la mención de dos ferias; la primera con alto reconocimiento a nivel nacional y la segunda de carácter internacional.

La Feria Nacional “Excellencia Artesanal”, organizada por el CIDAP, que para este año, 2007, alcanzó ya su quinta versión, congrega a un número aproximado de sesenta artesanos, provenientes de diferentes provincias del Ecuador y, en una mucha menor medida, de varios países latinoamericanos. Esta feria se la realiza de cuatro a cinco días, en el

mes de noviembre, durante las festividades conmemorativas de Independencia de la ciudad de Cuenca.

La participación de los artesanos en esta feria, se la realiza exclusivamente por invitación de la institución organizadora y, para acceder a ella, se debe demostrar un nivel, como su mismo nombre lo indica, de excelencia. La calidad del producto es el primer requisito exigido, a más de un nivel de producción óptimo, pues se debe tener cantidad suficiente para abastecer la venta durante los días de feria, en los que se sobrepasa los cuarenta mil visitantes.

Demás está decir que la pretensión del CIDAP con esta feria es la de revalorizar, promocionar y difundir los productos artesanales que pueden, con dedicación y esfuerzo, alcanzar niveles de calidad acordes con las exigencias del mercado, a más de contactar directamente al artesano con el público comprador, sea éste particular o dueño de galerías

y centros comerciales, evitando de esta manera a los intermediarios y colocando al artesano y su producto en el alto sitio merecido.

Vale la pena destacar con este antecedente que, gracias a la diversidad de diseños y técnicas de producción de estos dos artesanos, ambos han conseguido ser invitados a las cinco versiones de esta feria y, en cada una de ellas, han logrado satisfacer las apetencias del público, expresado en el alto nivel de aceptación y, por supuesto, de ventas.

Y, para sellar con bandeja de oro —por no decir plata—, Tania ha participado ya, por tres años consecutivos, en la Feria Internacional de Joyería “Tendente Lifestyle”, en Frankfurt, Alemania, creada exclusivamente para productores con miras a la comercialización en Europa.

Tania comenta que en su primera visita a esa feria, si bien sus productos atrajeron

la atención por el nivel del diseño presentado; sin embargo, no alcanzaba los estándares de producción por ellos exigidos, debido al acabado de sus piezas. Pero esto le sirvió de experiencia y las sugerencias las tomaría muy en cuenta luego del análisis de sus productos, con la finalidad de cumplir con las normas de aprobación y poder así ingresar a dicho mercado; objetivo que lograría tanto en el segundo como en el tercer año.

Es tal el reconocimiento

mundial de esta feria que, durante los cinco días de exhibición, es visitada por dueños de cadenas de producción, centros comerciales y galerías exclusivas, por ello, quien recibe su aprobación, tiene la oportunidad de colocar sus joyas en los principales nichos de mercado europeos y por ende, hacerse acreedor al reconocimiento y fama en donde -se cree- que están los mayores diseñadores del mundo.

La creatividad de nuestros artesanos no se queda



solamente en la elaboración de joyas con el uso exclusivo de la plata y piedras semipreciosas, de acuerdo con las tendencias del mercado, han incorporado también en sus diseños el spóndilus, material extraído del caparazón de una concha existente exclusivamente en las costas del Perú y Ecuador que, por sus diversos colores y matices, atraen mucho la atención -sobre todo del turista extranjero-, añadido al hecho de que, en tiempos incaicos, la coraza de este molusco era utilizada como moneda; hecho que le otorga a sus piezas mayor valor cultural.

Cabe destacar en el caso de Tania que, a lo largo de siete años de ejercicio como joyera en la ciudad de Cuenca, no sólo como ella nos cuenta, sino que los hechos así lo demuestran, se ha ganado el respeto de sus compañeros del ramo y hasta de quienes le proveen de los materiales para su trabajo, pues el menosprecio y la indiferencia demostrados en sus inicios, producto del machismo por estar catalogado como un trabajo

casi exclusivamente del sexo masculino, con el tiempo fueron desapareciendo.

La valoración de los conocimientos

Llegar al sitial en el que está no le ha sido fácil, han sido años de preparación y dedicación que rindieron sus frutos. Tania no se refiere sólo a las habilidades y destrezas desarrolladas en su taller; se refiere también a los conocimientos que pudo acumular durante todos sus años de estudio universitarios y, por supuesto, también los posteriores a ellos, a los que les otorga un merecido reconocimiento pues, según ella, de no haber sido por sus estudios, no hubiera podido alcanzar las metas propuestas y plantearse nuevos retos más ambiciosos aún.

De igual manera, Fausto nos comenta que de no haber sido por los diversos cursos a los que pudo acceder, tanto de técnicas en joyería como algunos de diseño, marketing y gestión de empresas, tampoco

hubiera alcanzado el nivel en el que hoy se encuentra.

Precisamente, gracias a este cambio de mentalidad en la consecución de mayores conocimientos, con la finalidad de entrar competitivamente a un mercado cada vez más exigente, en donde priman la calidad, el diseño y la exaltación de las culturas propias de cada región; dejando de lado los egoísmos propios de esta actividad, Fausto, en compañía de otro maestro orfebre y una diseñadora, tienen la oportunidad de compartir sus conocimientos, en calidad de instructores, a sus compañeros del ramo en la ciudad, dictando dos cursos de capacitación, propuestos y llevados a cabo por el CIDAP, en las técnicas de “Casting, Repujado y Grabado” y “Casting, Repujado y Armado de Piezas”, con bases teóricas de diseño, dictados en los años 2000 y 2001 respectivamente.

Amás de estos cursos, también ha colaborado enseñando en varios seminarios y talleres,

a petición de diversas entidades e instituciones, tarea que la hace gratamente, siempre con el afán de enaltecer esta rica tradición que tanto ha caracterizado a nuestra ciudad desde mucho tiempo atrás.

Entre los premios y reconocimientos recibidos por este artesano, destacará la Condecoración al Artesano Más Destacado en la Rama de la Joyería, en el año 2004, otorgada por la Asociación de Joyeros del Azuay; la Segunda Mención en el Primer Concurso Nacional de Diseño y Producción de Joyas y la Condecoración del IILA por su participación en el Concurso Medallístico efectuado en Italia.

“Ganas de querer ser”

Cuando Tania nos comenta sobre su taller y la dedicación a su trabajo, su rostro se ilumina y denota clara satisfacción. *“El amor por lo que uno hace se refleja en el contenido de sus piezas. Hay ocasiones en que*

no me doy cuenta de las horas, cuando estoy trabajando en un modelo, me pierdo en el tiempo y en el espacio, me emociono, sólo quiero ver la pieza, la que diseñé en mi cerebro, la que dibujé en un papel, culminada, terminada en un objeto que puedo tocar, admirar y sentir orgullo. Cada joya se lleva un pedacito de mí”.

La dedicación por este trabajo, muchas veces hasta el agotamiento físico, le ha permitido a Tania producir cosas diferentes y con valor agregado. La constancia, la dedicación, el amor y la seguridad en sí misma han sido suficientes para tener éxito en su trabajo; como ella mismo lo dice, todo radica en las “ganas de querer ser”

“La imparable necesidad de crear”

“La joyería ha estado desde siempre destinada a resaltar la belleza de quien la lleva, pero en los últimos

*años va más allá, se ha abierto un espacio de mayor creación y proposición en el cual lleva implícito un mensaje, la cultura de un pueblo. La imparable necesidad del ser humano de crear, de identificarse con un mercado al cual van dirigidas sus propuestas alternativas, con o sin metales preciosos, pero que llevan en ellas algo tan valioso como el oro o el diamante, **arte. Arte para lucir, para engalanar; esa que por tener un mensaje, un diseño o un fragmento de una cultura, tiene el valor agregado que le da el joyero y que es parte esencial de su creación, su “sensibilidad”, que hace de sus piezas creaciones únicas, ese es el valor real que tiene una joya”,** son las expresiones de Fausto sobre su oficio.*

Conclusión

Lo cierto es que la obra de estos dos artesanos, utilizada como ejemplos en mi artículo

para demostrar la capacidad creadora y la habilidad innata propias de nuestra región y su gente, queda demostrada. Artesano o diseñador, diseñador o artesano, ¡que más dai.

“La máquina trabaja, el artesano crea. La máquina produce, el artesano concibe. La máquina podrá subsistir pero el hombre no muere”⁶. n

Bibliografía

AGUILAR de Tamariz, María Leonor. Joyería del Azuay, CIDAP, Ecuador, 1988.

MALO González, Claudio. 1.-Arte y Cultura Popular, Segunda Edición, revisada y aumentada. CIDAP, Universidad del Azuay, Ecuador, 2006.

2.-Artesanos y Diseñadores, Memorias de la Reunión Técnica Iberoamericana sobre Diseño y Artesanía. CIDAP, Ecuador, 1991.

MALO González, Claudio, etc. et al. Diseño y Artesanía, Ecuador, 1990.

MIOZZO, Isabella. Curso de Formación sobre las Tecnologías empleadas en al Elaboración y Acabado de Joyas, IILA, CIDAP, Ecuador, 1995.

Organización de Estados Americanos. Carta Interamericana de las Artesanías y Artes Populares, OEA, México, 1973

Real Academia Española, Diccionario de la Lengua Española, Editorial Espasa-Calpe, S.A., Décimo Novena Edición, España, 1970

6 Aguilar de Tamariz, María Leonor. “Joyería del Azuay”. CIDAP 1988. pp.: 213